



El Ingreso a la Cultura Académica y su Aprendizaje. Implicancias, Consecuencias y Desafíos en la Universidad

Resumen. El siguiente artículo corresponde a la etapa de inicio de un proyecto, el cual abordará la problemática vinculada al ingreso de los estudiantes a una nueva cultura académica en el ámbito de la Universidad y sus implicancias en la inserción, la apropiación de los códigos de la misma a través de la alfabetización académica y el impacto en el desempeño académico. Todo ello tomando como eje el encuentro entre docente, perteneciente a esa cultura y sus representaciones en torno a las características esperadas del alumno, confrontadas con las reales de este. Además, considerar al estudiante y sus propias representaciones en relación a las capacidades que creen necesarias dominar y desarrollar para el conocimiento de la disciplina que se estudia y lo que esperan de la enseñanza docente. Objetivos: Comprender las representaciones de los docentes y alumnos en torno al ingreso a la cultura académica. Metodología: investigación cualitativa, toma y análisis de entrevistas semi-estructuradas. Población Docentes del “Curso de nivelación” Facultad de Psicología y alumnos que realizaron el ingreso 2016. Resultados: a partir de una fase exploratoria con entrevistas semi-estructuradas se obtuvo que tanto las representaciones sociales de alumnos y docentes inciden en los procesos de enseñanza – aprendizaje. Discusión: abordar la alfabetización académica en tanto herramienta, permitiría una mejor apropiación de saberes y haceres de la cultura académica. Propiciando la comunicación entre los participantes del encuentro educativo para la permanencia y el desempeño académico.

Abstract. The following research article belongs to the initial stage of a project that will address the issues related to the entry of new students into the university academic culture and its implication on the integration, the acquirement of its codes through academic literacy, and the impact on academic performance. In this project, the focus is placed on the convergence of the professor, who is a member of this culture, with his or her representations of the expected features of the student, and the actual features of the student. We also consider the students and their own representations of the abilities they believe necessary to manage and develop the knowledge of their corresponding study course, and their expectations of the teaching process. Goal: To understand the professors’ and students’ representations related to the entry into the academic culture. Methods: qualitative research. Holding and analyzing semi-structured interviews with the teaching staff and students from the 2016 introductory course of the School of Psychology at UNC. Results: from the exploratory phase involving semi-structured interviews we found that both the professors’ and students’ social representations influence the learning-teaching processes. Discussion: To consider the academic literacy as an effective tool, since it would improve the acquirement of the know-hows of academic culture by allowing a better communication between the participants, and thus fostering the academic performance and continuance.

1. Introducción

La Educación Superior abre sus puertas, constituyendo ya desde el ingreso un momento crucial de encuentro entre quienes arriban y los pertenecientes de esa comunidad académica. Contacto que fundará posibilidades de desarrollo en tanto que permita el intercambio y producción dentro y desde la Universidad para la sociedad.

Bustamante Constanza ^a, y Rivero Toranzos, Noelia B. ^a

^a Facultad de Psicología,
Universidad Nacional de Córdoba

Palabras claves

cultura académica; alfabetización académica; representaciones sociales; ingreso universidad

Keywords

academic culture; academic literacy; social representation; university entry

Enviar correspondencia a:

Bustamante, C.
Cgb775@gmail.com

Se considera necesario asumir una responsabilidad institucional, desde las instancias del ingreso universitario, que atienda a cuestiones de implementación de enseñanzas que contemplen la transmisión de saberes, técnicas y competencias metas cognitivas que favorezcan las habilidades cognitivas que se requieren para la apropiación de los conocimientos disciplinares.

Desde esta perspectiva, se reconoce que en problemáticas como el abandono estudiantil, entre sus múltiples factores determinantes, podrían estar operando creencias y/o representaciones que obstaculizan el desarrollo académico, como aquellas que conciben un tipo de “alumno esperado” por parte de la Universidad y los docentes. Como así también aspectos que dificultan la apropiación de los códigos propios de la cultura académica.

En el presente trabajo se intentará conocer y describir, mediante los dichos vertidos en las entrevistas desarrolladas durante el proceso de recolección de la información, las experiencias personales de los diferentes actores institucionales que protagonizan el primer encuentro educativo, de cara a la inserción en la comunidad académica de arriba. En este caso los participantes corresponden a la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de Córdoba, siendo los docentes de curso de Nivelación de los últimos años y los estudiantes ingresantes.

Se asume un enfoque centrado en el campo simbólico, es decir, en los significados con los que los sujetos, en interacción social, construyen la realidad desde su propia perspectiva, teniendo en cuenta que se indagaron las representaciones sociales de los docentes universitarios y los estudiantes ingresantes, en torno al ingreso a la cultura académica y las referidas a la categoría de “alumno ingresante” y “profesor universitario”.

Tomando como marco teórico la referencia a las representaciones sociales en su función de “designar una forma de conocimiento específico, el saber de sentido común, cuyos contenidos manifiestan la operación de procesos generativos y funcionales, socialmente caracterizados. En sentido más amplio, designa una forma de pensamiento social”. Estas se caracterizan de manera más genérica como entidades operativas para el entendimiento, la comunicación y la actuación cotidiana. Esto es, como conjuntos estructurados o imprecisos de nociones, creencias, imágenes, metáforas y actitudes con los que los actores definen las situaciones y llevan a cabo sus planes de acción (Jodelet, 1983, p. 473).

Ellas se construyen a través de una forma particular de conocimiento: el sentido común, el cual se genera a través de una actividad comunicativa, en que la interacción constante de individuos y grupos, construyen, comparten y dotan de sentido a la realidad social. “El conocimiento de sentido común o bien pensamiento natural, es un conocimiento socialmente elaborado y compartido” (Jodelet, 1983, p. 474).

Tomando los aportes de Moscovici (1979) los individuos no son pasivos frente a la información que reciben del grupo, sino que ellos construyen significados y teorías sobre la realidad en una vinculación dialéctica entre lo individual y lo social.

Conocer las representaciones que los docentes y estudiantes poseen posibilitan adentrarnos en la forma en que los sujetos interpretan y construyen su conocimiento sobre la realidad y en las formas en que esto impacta en sus comportamientos y actitudes frente a los problemas de la vida dentro del espacio Universitario.

Este trabajo expone, en su comienzo, las expresiones emitidas por los estudiantes y su relación con las concepciones que permiten problematizar el ingreso a la cultura académica. Entendiendo a esta cultura particular como una organización con su propios saberes y haceres caracterizados por su naturaleza social, como así también, a ciertos grupos y lugares en un tiempo específico vinculado a una historia compartida y sobre todo a una urdimbre que entrama conocimientos, creencias, actitudes, usos del lenguaje, herramientas, rasgos de pertenencia e identidades construidas, como así también modos de hacer habituales que marcan el día a día institucional (Carlino, 2010).

Estas formas compartidas de hacer y pensar no suelen ser puestos en cuestionamientos por quienes son pertenecientes de esa cultura, lo cual imprime un carácter naturalizado de esos elementos. Entonces claramente si delimitamos un ámbito concreto podemos distinguir dos posicionamientos bien distintos, los/as “académicos/as” quienes serían los “habitantes/establecidos” de esa cultura y por otro lado los/as estudiantes, portadores/as de lecturas del mundo y la palabra e identidades narrativas construidas en otras redes socioculturales, son en relación a “esta” cultura académica, forasteros/extranjeros/inmigrantes que tienen deseos de instalarse y habitarla para hacerse parte de ese colectivo (Graziano, 2012).

En consonancia con las apreciaciones anteriores surge la necesidad de conocer las representaciones y experiencias de los estudiantes “forasteros” y luego exponer los dichos de los docentes “habitantes establecidos” en donde ambos expresan su propia vivencia de la cultura académica, en tanto su apropiación, sentido de pertenencia, como así también, cómo se da la transmisión de los códigos de la misma, enfatizando en el interrogante de cómo se caracteriza la relación y comunicación entre estos grupos dentro de la institución.

Por otro lado se describirán las experiencias de los alumnos acerca de las representaciones sobre el docente universitario y su tarea de enseñanza, en donde además se indagarán las apreciaciones de sus propios procesos de aprendizaje.

Por último se planteará un acercamiento a las cuestiones concernientes a las estrategias de enseñanza que permiten evidenciar los modos de trasmisión de los conocimientos disciplinares, a través de la lectura y escritura, desde la perspectiva de la propuesta docente y su fundamentación manifestada en las entrevistas con los profesores del “Curso de Nivelación”.

A modo de discusiones finales se planteará la necesidad de pensar y desarrollar el ejercicio de una alfabetización académica que contemple, el ingreso a la educación superior, potenciando las capacidades intelectuales de los estudiantes, abriendo las puertas al ámbito disciplinar y a la

comunidad discursiva. El concepto de Alfabetización académica marca un conjunto de nociones y estrategias necesarias para participar en la cultura discursiva de las disciplinas así como en las actividades de producción y análisis de textos requeridos para aprender en la Universidad. (Carlino, 2009). A demás hace referencia al proceso mediante el cual permitiría a llegar a pertenecer a una comunidad científica y/o profesional, al apropiarse de sus formas de razonamiento instituidas a partir de ciertos acuerdos del discurso.

La práctica de la lectura y la escritura y su alfabetización ponen de manifiesto un problema didáctico y metodológico que atañe a los educadores a la hora de seleccionar, distribuir textos en el aula y solicitar tareas a los estudiantes. Surgiendo la necesidad de explicitar las estrategias particulares que demandan esos textos, como son producidos, sus contextualización, que se espera de sus productores, etc. (Giménez, 2014). Ante esta necesidad, los profesores se constituyen como intermediarios entre esos discursos disciplinares y los alumnos, intentando de este modo achicar la brecha entre unos y otros. Entonces, desde los desarrollos de este trabajo, se enfatizara en proponer e identificar aquellas prácticas que incluyan la alfabetización académica como puerta de entrada, de permanencia de vista a futuro para los miembros de la comunidad disciplinar, es decir, como una necesaria e importante herramienta educativa.

1.1. *Objetivos*

Objetivo General

Comprender/ describir las representaciones sociales de docentes y alumnos, en torno al ingreso a la cultura académica.

Objetivos específicos

Describir las representaciones sociales de los docentes en torno a los ingresantes.

Describir las representaciones sociales de los alumnos en torno al ingreso en la cultura académica y sobre los docentes.

2. Metodología

En cuanto a los aspectos metodológicos se utilizará el enfoque cualitativo exploratorio, ya que como lo propone Sampieri (2008) se trata de un planteamiento, que fue fundamentado en la experiencia e intuición, el entendimiento de los fenómenos en este caso en un menor número de casos, las representaciones sociales tanto en alumnos como en profesores, . La cuantificación de las respuestas a determinadas preguntas, no tiene como finalidad establecer conclusiones en función de la cantidad de casos en los que se verifiquen similitudes sino contribuir a un análisis que permita ver la significatividad de los discursos, tanto en sus similitudes como en sus diferencias.

Se buscará determinar cómo las representaciones sociales de los docentes en torno a las características esperadas del alumno influyen o se ven reflejadas en el ingreso de los estudiantes a una nueva cultura académica en el ámbito de la universidad y sus implicancias en la inserción, la apropiación de los códigos de las mismas a través de la alfabetización académica y el impacto en el desempeño académico. También se considerará las representaciones de los propios estudiantes en relación a las capacidades que creen necesarias dominar y desarrollar para el conocimiento de la disciplina que se estudia y lo que esperan de la enseñanza docente.

2.1. Participantes

En cuanto la muestra seleccionada para este trabajo, se tomarán de la cátedra del cursillo de ingreso de la facultad de psicología de la universidad de Córdoba, los docentes del ingreso y los ingresantes que realizaron el ingreso 2016. Se realizaron 20 entrevistas, con una guía de pautas semi-estructuradas.

2.2. Instrumentos

A partir de entrevistas: las cuales se definen “como una técnica que permite al investigador acceder a hechos, descripciones de situaciones o interpretaciones de sucesos o fenómenos internos o externos, que no se podría acceder de otro modo” (Yuni y Urbano, 2006, p. 82). De las clasificaciones se utilizaron entrevistas semi-estructuradas, las cuales se realizaron cara a cara, con docentes y alumnos que realizaron el ingreso 2016. Éstas estuvieron orientadas con preguntas que permitan indagar acerca de las representaciones sociales en torno al ingreso a la cultura académica del alumno ingresante y al docente universitario.

2.3. Procedimiento

Para conformar la muestra se seleccionaron estudiantes al azar que estén cursando primer año de la carrera de psicología y que hayan realizado el ingreso 2016. También se seleccionaron docentes que hayan sido en los últimos años coordinadores de trabajo práctico.

Luego, se informó a los sujetos de los objetivos de la investigación solicitando el consentimiento para la utilización de la información obtenida de las muestras, con la finalidad de su posterior análisis. Además, fue necesario asegurar la confidencialidad de la información de quienes participan.

La toma de la entrevista se realizó en espacios institucionales, durante recesos entre clases. En el caso de los docentes, las entrevistas fueron programadas con anticipación.

Luego de la realización de las entrevistas se analizó el contenido de las mismas a la luz de las categorías teóricas que responden a nuestros objetivos de investigación.

3. Resultado

3.1. Representaciones de los estudiantes en torno al ingreso a la cultura académica

Ser estudiante Universitario trae consigo un proceso complejo de adaptaciones continuas donde la cultura institucional se va conociendo y aprendiendo en forma gradual; constituyendo un proceso de identificación institucional.

Al hacer referencia a estudiantes universitarios como un grupo particular amerita relacionarlo con una identidad social que se desarrolla a lo largo de un proceso dentro del ámbito institucional de la universidad, esto supone un transcurso temporal y de interacción social que conduce a los sujetos a adoptar comportamientos, actitudes, emblemas y prácticas, así como a desarrollar un estilo discursivo de características distintivas y un modo de relación con los otros—compañeros y profesores, diferente a los correspondientes a otros actores sociales. (Balduzzi, 2011)

Esto se refleja en el decir de uno de los entrevistados *“Pertenece a la facu es juventud, veo que acá todos se conocen, te podés acercar así, está todo bien.(...) En historia, insisto, somos poquitos, pero como que cada uno está en su mundo y si no perteneces al grupo de lo que son más fuerte en el centro de estudiantes, quedás como medio afuera, acá todo lo contrario, la gente de Psicología es abierta independiente de que pertenezcas o no o que simpatices para uno o para otro. Todos re abiertos a ayudarte, lo hacen pensando en el alumno (...) Acá los profes están más a mano. (Estudiante C, 25 años)*. En este sentido el ingreso a la institución se representa como “abierto” y los miembros son caracterizados como predisuestos a la ayuda.

Entre los actores institucionales, ya establecidos, se encuentran como los primeros en brindar información y contención a los ingresantes a las agrupaciones estudiantiles. *“Así objetivamente, fue la agrupación X, el año pasado hice la guía con ellos. Después cuando vine acá, los que más me informaron fueron también los de X. Lo más importante que me transmitieron es que, saben que sos nuevo entonces como que tienen mucha paciencia. Al ser ámbitos distintos cada facultad, está bueno estar bien informada. Lo que no entendía es esto de teórico, práctico semanal, no presencial, un montón de cosas que no me cerraban, porque recién salía de la secundaria la tipa, no entendía nada.” (Estudiante A, 19 años)*.

Como así también, la función de estos grupos de estudiantes se manifiesta en otros dichos como: *“Me sentí bien, al ingresar, porque los chicos de las agrupaciones te iban orientando, me contaron sobre las correlativas, el cursado, las aulas, me acompañaron a comprar la libreta (...) Soy nueva acá, porque vengo de Río Negro y era todo muy nuevo, entonces los chicos me contuvieron (Estudiante E, 21 años)*. Aquí se representa la importancia de los pares estudiantes avanzados como referentes y la necesidad de sentirse comprendidos en eso de ser los “nuevos”.

Entre las dificultades en la transmisión de la información para el desarrollo del cursado se encontraron algunas expresiones como *“se dan sobre entendidas cosas como la ubicación de las aulas, las comisiones (...) a veces fallan en informar sobre los paros, no puede ser que nos enteremos*

antes por las agrupaciones que por la institución sobre todo para los que vivimos lejos. (Entrevistada L, 19 años). Esto denota cierta falta de comunicación institucional o podría pensarse en la explicitación de las condiciones excepcionales, como puede ser un paro docente, que quizás resulte novedoso para los estudiantes ingresantes con respecto a su trayectoria anterior por la escuela secundaria donde los modos de proceder ante dichas medidas ya eran conocidos.

Tomando como referencia los aportes teóricos de Jodelet (1983) en vinculación con las representaciones sociales, estas pueden ser concebidas como operativas para el entendimiento, la comunicación y la actuación cotidiana. Esto es, como conjuntos estructurados o imprecisos de nociones, creencias, imágenes, metáforas y actitudes con los que los actores definen las situaciones y llevan a cabo sus planes de acción (Jodelet, 1983). Partiendo de la idea de que los estudiantes ingresantes ya se acercan a la institución con una socialización previa en donde la noción de ser estudiante universitario tiene una significación atribuida, al ingresar a la institución y comenzar con su trayectoria los estudiantes remiten a cuestiones tales como: *“Ser estudiante universitario es ser alguien comprometido con algo importante que te tiene que gustar, apasionar, eso que quieres aprender” (Estudiante M, 20 años).* *“Hacen falta ganas, estar motivado, que te gusten los temas, que te fascinen. Creo que es un buen lugar para hacer un cambio social y también un cambio personal.” (Estudiante L, 21 años).* Estas estudiantes identifican su función como estudiantes como una responsabilidad tanto personal como social, haciendo hincapié en el papel de la motivación por el interés de las temáticas a estudiar. Definiéndose una relación entre la predilección y la responsabilidad, en donde además se destaca el futuro ejercicio profesional *“Espero aprender, que nos quede muchas cosas importantes, llegar preparada para ayudar que es el objetivo del psicólogo” (Estudiante, C, 19 años).* Estas representaciones en torno al estudiante de Psicología, podrían marcar un modo académico de proceder, ya sea en lo referido al estudio como a las relaciones interpersonales, *“Acá la gente es muy humana, te das cuenta que es una carrera humanista”.* (Estudiante, D, 31 años).

3.2. Representaciones acerca del profesor universitario y su tarea de enseñanza

Cuando se interrogó a los estudiantes sobre los docentes universitarios, en un comienzo mencionaban fundamentalmente las ideas previas que traían de lo que pensaban que era un profesor de la universidad. *“Me daba como un poco de miedo, como que eran serios y estaban ahí lejos, vos los tenías que escuchar y anotar” (Estudiante E, 21 años).* Este tipo de expresiones marcan una tendencia a considerar al profesor como alguien lejano, menos accesible y por otro lado esto supondría una actitud más pasiva por parte del alumno en ese encuentro educativo.

Sin embargo, a lo largo de las entrevistas, se fueron evidenciando enunciados que hacían referencia a la idea actual que concebían desde la experiencia concreta de la enseñanza en el Curso de Nivelación al docente: *“Tenés los profes como más a mano. Allá en historia nos conocemos todos, pero acá es como que están más encima. En el caso del profe X, cuando tenía que preguntarle algo, o*

tenía que firmar la libreta, me dijo dejá no hay problema. Los profes son más accesibles” (Estudiante C, 25 años). “El profe X te daba todo, como lo explicaba, la forma en que lo decía, te contaba chistes para no perder el hilo, para prestar atención (...) (Estudiante B, 19 años).

“El profe también fue bastante motivador, nos enseñó que a pesar de que reprobemos uno u otro parcial, eso no significa que la carrera no sea la elegida, y que eso tampoco te impedía elegir una carrera y empezar de nuevo” (Estudiante L, 21 años).

Esta modificación acerca de los profesores universitarios se podría explicar con lo propuesto por Abric (2001) en cuento, las representaciones sociales, van cambiando conforme se va interactuando con el objeto a representar, por lo tanto no es un pensamiento estanco carente de modificación, ya que la realidad objetiva no puede ser representada a priori, esta es una realidad representada, es decir, apropiada por los sujetos o el grupo. No existe a priori la realidad objetiva, toda realidad es representada, es decir apropiada por el individuo o el grupo, reconstruida en su sistema cognitivo, integrada en su sistema de valores dependientes de su historia y del contexto social e ideológico.

Entre algunas concepciones de los estudiantes con respecto a modos de enseñanza que identificaban como obstaculizadores para su aprendizaje se encontraron las siguientes: *“Algunos profes no hablan casi nada, te piden que leas y después debatir, pero no te explican lo que necesitas” (Estudiante B, 19 años). “A veces solo participan los que están al frente y los otros no hacen nada, para mí en los prácticos también se tendría que explicar cómo los teóricos. (Estudiante A, 19 años).*

Estas cuestiones ponen de relieve la importancia que los estudiantes le otorgan a la explicación de los profesores, donde además, expresan la dificultad que encuentran cuando el docente no se ajusta al cronograma y avanza con otros temas que aún no fueron abordados. *“Hay un profesor que se pone a hablar de cosas que todavía no vimos, como de la unidad 8 y nosotros ni entendimos la que estamos viendo, eso no nos sirve” (Estudiante E, 18 años).*

También se encontraron referencias a la modalidad de la evaluación de tipo múltiple opción (modalidad que se desarrolla durante el primer año de cursado): *“lo que me cuesta es, resolver múltiple opción, ya que es medio suerte. Recién ahora estoy entendiendo como es resolver un múltiple opción. Tuve que cambiar mucho mi forma de estudiar, acá tenés que leer mucho todo y darle mucha importancia a todo. Lo que es múltiple opción, busqué mucha información por afuera, por internet, cómo hacer para resolverlo. Son pautas básicas, tenés que leer la consigna sin leer la respuesta.*

Estaría bueno que realicen talleres obligatorios para informar sobre los múltiples choise, qué hay que reforzar, o ésta manera de estudiar (Estudiante C, 25 años).

Con respecto al momento de evaluación los estudiantes mencionaron la importancia que tenía las palabras de los profesores ante esta tarea *“Que te Hagan saber que si se estudia se va a poder. Que transmitan confianza y motivación. Que después en el box, se explique un poco más. Van a rendir con miedo, solo un profesor dijo que no nos pongamos tensos que durmamos la noche anterior, son*

motivaciones propias, pero detallitos de los profesores que te hacen saber que el profesor estudio, que pasó por acá.” (Estudiante A, 19 años). Aquí se evidencia el papel fundamental que juega la empatía de quien ya es miembro de la comunidad, el profesor que como referente de esa cultura académica brinde el apoyo y la confianza hacia los alumnos. Un elemento determinante será la validación de los educadores y la institución hacia ellos, las señales que reciben los estudiantes respecto de si son capaces de aprender y tener un buen desempeño. (Ezcurra, 2012).

Es preciso pensar que, a través de la práctica de la enseñanza, se favorezca la confianza hacia los alumnos, es decir, confiar en la posibilidad de acción, de apropiación del conocimiento desde su función emancipadora. (Cornu, 1999).

3.3. Representaciones de los docentes en torno al ingreso a la cultura académica

Encontrarse con el discurso de los docentes permite conocer cuáles son sus pensamientos y experiencias en el transitar institucional, con el fin de comprender su lógica, sus representaciones teniendo en cuenta, el encuentro de subjetividades que la atraviesa.

En el dispositivo universitario se constituyen normas, valores, prácticas, rituales y discursos que traducen relaciones de poder y regulan actitudes y comportamientos. Esos valores, normas, prácticas y discursos de los sujetos se apoyan en sistemas de significación de carácter colectivo, propios de esa cultura. (Balduzzi, 2011)

Las dichos recolectados hablan de una apertura institucional hacia quien intenta ingresar a ella *“A mí me costó mucho venir a estudiar y me costó que me sostengan acá en Córdoba, en la facultad encontré espacios de acompañamiento, de contención, que no eran formalizados, sino la gente los vínculos con los compañeros” (Docente, B)*

Con respecto al sentido de pertenencia y lo que brinda la institución para el desarrollo personal dentro de la misma se enfatiza el hecho del apoyo y la contención entre sus miembros siendo un factor adicional a lo académico otorgándole un sentido a la trayectoria profesional. Esto se manifiesta en uno de los decires de los docentes entrevistados: *“Es casi un tercio de mi vida, significa pasar en horas más de un tercio de mi vida, pero significa un ancla para mí. Considero que el trabajo y aparte poder ejercer la profesión en un lugar que uno quiere y le gusta es como un ancla más como están la familia, las actividades aparte de la facultad. Una parte fundamental de mi vida, no solo por las horas que uno dedica, sino fundamentalmente por la contención el apoyo y todo lo que uno deposita en la institución.” (Docente A)*

También se destaca el hecho de que como docentes pueden proponer y ampliar la formación dentro la misma en donde se encuentran con un terreno propicio para aportar a la institución. *“Pertener, es tener un vínculo a través del cual poder generar cosas, acciones de formación, acciones de aprendizaje, tanto para el alumno como para mí misma, es un lugar donde puedo seguir encontrando propuestas (...). Creo que el tener un sistema de propuestas abiertas para presentar*

materias electivas, a nivel de la formación de grado o de propuestas de cursos de extensión, le da cierta flexibilidad y permite airear un poco la curricula, ver otras luces y son mecanismos institucionales para proponer alternativas para los estudiantes y los mismos docentes.” (Docente D)

Con respecto a la inclusión de los estudiantes a la cultura académica se presenta como favorecedora la participación y proximidad con los estudiantes. *“A la institución favorece cierta cercanía de la institución para los estudiantes, que son el alma de la facultad, es posible que en la facultad podamos realizar actividades sin docentes pero es imposible llevar a cabo actividades sin estudiantes por ejemplo: talleres, actividades de extensión, de la vida institucional que llevan a cabo los estudiantes.” (Docente C.).*

Entre las condiciones que se mencionan como obstaculizadoras para el ingreso y permanencia académica se vislumbra el tema de la masividad: *“La masividad, la falta de los chicos que vienen. Hay que adaptarse a esa masividad, el chico no es tan tonto como creemos que vienen. Por ende lo pensaría al estudiante como desafío” (Docente, A).* *“Las condiciones de masividad, muchas veces depende más de los estudiantes y el desarrollo que tengan. Me estoy imaginando la adaptación a la cultura institucional desde las responsabilidades formales que tienen los estudiantes, y también las responsabilidades que tienen para la formación, el compromiso del estudio. Quienes más se identifican con la institución, lo hacen más por herramientas propias que las que da la facultad”.* (Docente, C). En este sentido ese aspecto que podría considerarse como obstaculizador, según los docentes, permitirían la posibilidad de superarlo a través de las herramientas y o capacidades internas de cada estudiante, aunque estas no puedan ser provistas por la institución.

La cultura académica de esta unidad académica es representada como heterogénea *“un campo variado y de disputas teóricas, epistemológicas, por eso para aportar como docente, es necesario plantear la convivencia entre estas distintas perspectivas existentes en la facultad” (Docente, C).* Esta heterogeneidad de posturas, implica ciertas dificultades en la trasmisión, la cual impacta en la enseñanza, produciendo confusión en los estudiantes. Se representa a la institución como un campo de intereses que pueden ocasionar conflictos *“Tantos intereses mezclados entre lo académico, lo político, lo personal, económico, de cada uno cuidar su quintita y no dejar el espacio que a veces se puede perjudicar y no salir en pos del bien común. Estas trabas de intereses creados, temores de perder poderes y lugares pueden hacer de freno. (Docente, D).*

Se podría relacionar con la condición misma que caracteriza a la Psicología como un ámbito de producciones que se encuentran en constante pugna y que se sostienen a partir de supuestos epistemológicos, metodológicos y filosóficos disimiles. (Arcanio, Aybar y Falavigna, 2016).

3.4. Representaciones de los docentes acerca del alumno ingresante

Los docentes universitarios identificaron hacia los alumnos ingresantes aquellas que responden a ideas previas como el alumno *“El chico no es tan tonto como se cree, ni es que no saben nada” “se piensa que son chicos que no vienen listos” (Docente A.)*.

Las representaciones sociales de los docentes respecto a sus alumnos, se configuran a partir de condiciones pre-existentes a la práctica, las cuales podrían reducir las condiciones necesarias para que el aprendizaje tenga lugar. Esto quiere decir que son significados construidos, socio-históricamente, interviniendo la propia subjetividad del docente, su propio sistema de predisposiciones y esquemas de percepción y valoración que son el resultado de su experiencia vital anterior. Moldeando así, el espacio independientemente de quien sea el docente a cargo. Dichas representaciones operan como condicionantes sobre los límites de los alumnos con relación al éxito o fracaso universitario, configurando así, una suerte de destino (Duarte, 2006).

Estas representaciones son construcciones sociales que identifican al alumno en general como carente de las condiciones de educabilidad universitaria. De todos modos los docentes manifiestan que es necesario superar estos prejuicios que limitan el despliegue del aprendizaje en los alumnos. La representación social que el docente tiene los estudiantes, sus características personales son muy importantes como potenciadoras y generadoras de interacciones sociales, que facilitan el aprendizaje y la enseñanza.

Asimismo se caracteriza al grupo de estudiantes como heterogéneo, ya sea desde sus características personales, como sus aptitudes para el estudio: *“ son muy heterogéneo, hay diferentes sub poblaciones (...) chicos que vienen de la ciudad clase media trabajadora, los cuales provienen de una familia sin tradición universitaria y a quienes se les complica el cursado a tiempo de la carrera (...) del interior, de otras provincias o de acá una clase media acomodada, que yo no sé si hacen de la facultad un tránsito permanente, están en otra actividad, se involucran a través del libro, repitiéndolo punta a punta (...) los que vienen de otras provincias con muchísimo esfuerzo en cuanto a lo económico y para quienes hacer la carrera representa todo un cambio de vida, viviendo esto con ansiedad y la forma de mitigar la ansiedad es agarrándose de la facu”*. (Docente B.).

Muchas veces los juicios de los docentes están atravesados por el origen social de los educandos *“Estas representaciones refieren a un pensamiento social dicotómico que opera distinguiendo personas y grupos, como consecuencia de las raíces culturales y bases en criterios sociales”* (Kaplan, 1997, p. 2).

Con respecto al rol que el docente asume frente a los ingresantes se diferencia de otros espacios de docencia ya que al ser el primer momento de encuentro docente-alumno en la vida universitaria la función docente debe responder con más cuidado a otras cuestiones que las meramente académicas *“El alumno ingresante es un alumno entusiasta, una esponja con ganas de conocer, no de aprender, pero si conocer a qué es lo que se están acercando. Pero si los noto un poco huérfanos de*

referencias, incluso institucionales, y creo que ahí los docentes tenemos ese rol extra o plus de lo que desarrollamos en otras materias, y es que es una referencia muy fuerte para el ingresante el lugar de ese profesor.” (Docente, C).

En cuanto a la importancia de la trasmisión en ese espacio de ingreso, se le otorga relevancia poner de manifiesto la diferencia entre el desempeño académico y el futuro desarrollo profesional *“Poder discriminar, proceso académico de desarrollo profesional, que desaprobó un múltiple opción no significa que no vas a ser un buen psicólogo. Nada tiene que ver con ser psicólogo El equipo docente es responsable de explicitar eso que está pasando, nosotros somos responsables, de decir chicos el ciclo de nivelación tiene muchas posibilidades para ingresar (...), que siga intentando, pero que entre, porque la profesión está más allá del curso de nivelación (...) porque desaprobó dos parciales, la psicología no es lo suyo, eso no es así (Docente F).*

3.5. La alfabetización académica como herramienta

Cuando se piensa a la cultura académica como es espacio social con características propias, en donde la disciplina que se estudia también tiene características y responde a lógicas propias, es preciso pensar la importancia de alfabetizar académicamente a los estudiantes que ingresan a la educación superior, en función de potenciar sus capacidades intelectuales y fortalecer su formación inicial, abriendo las puertas al ámbito disciplinar y a la comunidad discursiva. Con este fin, la escritura académica debe ser adquirida en un dominio específico de conocimiento y en una comunidad discursiva particular, se han de aprender códigos y convenciones de la producción de los distintos discursos escritos. Del mismo modo, la alfabetización académica asume un papel relevante en la formación de la Educación Superior como escritura crítica o epistémica, convirtiéndose en una herramienta de transformación del conocimiento. (Guzmán Simón, García Jiménez, 2015)

En cuanto a las experiencias que se expresaron en palabras de los docentes universitarios entrevistados con respecto a la lectura de textos académicos y la producción escrita por parte de los alumnos se rescataron los siguientes: *“Para el trabajo practico evaluativo en los grupos encontré bastantes diferencias, con diferencias metódicas, les abro la posibilidad para que hagan consultas durante las clases. Están los que empiezan a trabajar más temprano, con cierta cuestión más creativa a diferencia de los otros que tratan de cumplir solamente. La etapa de articular las ideas, de relacionar los distintos momentos y los distintos autores, esa parte fue la más difícil, incluso a nivel de conclusiones.” (Docente C.)*

También se hizo referencia a dificultades tales como: *“Les cuesta mucho lo reflexivo, van más a lo descriptivo (...) costó articular la comparación entre períodos, les costaba el análisis de la diferenciación de autores, de capacidad de análisis. (Docente D).*

Entre las menciones que se emitieron en relación a las posibles explicaciones de las dificultades de los alumnos a la hora de la producción escrita se encontró la identificación con causas como la

trayectoria previa de los alumnos y el papel de la escuela secundaria *“Esto no es una falla nuestra, sino del perfil del estudiante que recibimos, de la formación previa en la escuela con que llegan”* (Docente E.). En función de esto se podría inferir que a veces las concepciones en torno a las expectativas que se sostienen para con el estudiante universitario conllevan dificultades para el desempeño estudiantil y la labor docente en tanto que hay determinadas competencias, como las de la escritura académica, que se esperan que ya sean dominadas.

Consecuentemente con estas cuestiones Paula Carlino (2013) sostiene que la alfabetización pone de manifiesto que los modos de leer y escribir –de buscar, adquirir, elaborar y comunicar conocimiento– no son iguales en todos los ámbitos (por ejemplo que debiera de haberse aprendido en el la escuela secundaria). Advirtiendo contra la tendencia a considerar que la alfabetización es una habilidad básica, que se logra de una vez y para siempre. Por el contrario: la diversidad de temas, clases de textos, propósitos, destinatarios, reflexión implicada y contextos en los que se lee y escribe plantean siempre a quien se inicia en ellos nuevos desafíos y exigen continuar aprendiendo a leer y a escribir, por lo tanto la alfabetización es responsabilidad de la educación superior.

Cuando se consultó sobre cómo se podrían superar estos obstáculos remitieron a la necesidad de la participación activa del alumno desde un comienzo y de la orientación del docente *“Haciéndoles hacer, es decir, tenemos este autor y este otro autor qué dice uno, qué dice el otro, qué diferencias hay entre ellos. Con orientaciones de análisis fundamentados, no que hagan interpretaciones voladas. Que puedan generar inferencias a partir de lo que leen. Que no solo repitan, sino que puedan comprender, contextualizar, cuestionar.”* (Docente G).

Asimismo se mencionaron estrategias de transmisión de los conocimientos de la disciplina teniendo en cuenta su aplicación práctica *“Busco la participación más activa del alumno, siempre la bajada a ejemplos cotidianos, prácticos no te digo de casos de la clínica, es fundamental, ejemplos cotidianos desde la parada de colectivo....”* (Docente A)

Otras estrategias que explicitaron los docentes en la tarea de la lectura y escritura académica es la de pensar en una actitud clínica de “preguntarse” frente a los textos, en donde esta competencia disciplinar era transmitida también como medio para la comprensión, análisis y producción de conocimiento en la Facultad *“trato de que los alumnos tomen el texto como si fuese un caso práctico, como si fuera un paciente, un enfermo, o si sos psicólogo social hay algo social en lo que tenés que intervenir o laboral. Es una actividad que es fundamental lo que la psicología clínica enseña que es como el método científico clínico de aprender a estudiar observando, describiéndolo, explicándolo, sacando las hipótesis, las conclusiones. Y que después lo haces con el paciente. Tenes que escuchar, observar, pensar en hipótesis de qué le está pasando a la persona, qué necesita, para qué viene a buscarte. Es lo mismo que haces con un texto. Es la propuesta metodológica que estoy tratando de implementar.* (Docente I,)

Sería entonces propicio, a través de las prácticas de lectura y escritura enseñar diversos géneros académicos que posibiliten que los alumnos se incluyan en situaciones discursivas típicas de comunidades especializadas, según propósitos, significados y valores compartidos. Aprender a leer y a escribir significa formarse para participar y pertenecer a esas culturas académicas (Carlino, 2013).

4. Discusión

La importancia de esta investigación radica en la posibilidad de visibilizar a través de los discursos de los docentes universitarios y los estudiantes, cómo se representan dentro de la cultura académica en la necesidad de sentirse parte de la misma en función de los vínculos que en ella se establecen para ser contenidos, y sobre todo una disposición de hospitalidad para con los recién llegados. Esta disposición es demandada por los alumnos, como la necesidad de que el docente empatee con su condición de ingresante y le brinde así, las herramientas para poder ir apropiándose paulatinamente los códigos propios de la institución, como así también poder ser generadores de nuevos.

Se encontró entre las experiencias más positivas de los procesos de enseñanza- aprendizaje, aquellas que partían de las representaciones de los docentes para con los alumnos, caracterizadas por concebir a este sujeto del aprendizaje como capaz de dominar los conocimientos académicos necesarios, viéndose esto reflejado en sus decisiones pedagógicas que propiciaban la búsqueda de la participación más activa del estudiante y el pensamiento crítico y reflexivo. Además los docentes se representaban a sí mismos como orientadores desde el curso de nivelación acompañando las trayectorias educativas, vinculando el rol del estudiante con el rol profesional de psicólogo, de las aplicaciones prácticas en sus clases, pero diferenciando estos roles donde el rendimiento académico, no frustre su desarrollo.

Se considera que “los habitantes ya establecidos”, puedan incorporar a “los nuevos”, haciéndolos parte de la comunidad, donde una herramienta indispensable para ello, es la alfabetización a través de la enseñanza de la lectura y escritura, como forma de apertura a los modos discursivos de la disciplina, como un desafío, como una implicancia, una consecuencia que solo podrá lograrse si la comunicación se pone en juego.

5. Referencias

- Balduzzi, M. (2011). Representaciones sociales de estudiantes universitarios y relación con el saber. Espacios en Blanco. Revista de Educación, vol. 21, junio, 2011, pp. 183-218 Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires: Buenos Aires, Argentina. Recuperado de: <http://www.scielo.org.ar/pdf/eb/v21n2/v21n2a02.pdf>
- Carlino, P. (2013). Alfabetización académica diez años después. Revista Mexicana de Investigación Educativa. Vol. 18, núm. 57, 2013, pp. 355-381. Consejo Mexicano de investigación Educativa, A.C. Distrito Federal, México.
- Carlino, P. (2005). Escribir, leer y aprender en la universidad. Una introducción a la alfabetización académica. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

- Cornu, L (1999). La confianza en las relaciones pedagógicas. En Frigerio, G., Poggi, M y Korinfeld, D. Construyendo un saber sobre el interior de la escuela. Argentina: Ediciones Novedades Educativas.
- Ezcurra, A (2012). Igualdad en Educación Superior: un desafío mundial. Instituto de Estudios y Capacitación. Federación Nacional de Docentes Universitarios. Universidad Nacional General Sarmiento.
- Giménez, G (2004). La lectura de textos académicos como problema. En Giménez, G, Luque, d; y Orellana, M (comp.) Leer y escribir en la UNC: reflexiones, experiencias y voces. Córdoba. Universidad Nacional de Córdoba
- Graziano, N. (2012). La alfabetización académica como responsabilidad enseñante, entre la hostilidad y la hospitalidad al estudiante-inmigrante. Revista Argentina de educación superior. Año 4. Número 5. Universidad Nacional de Tres de Febrero. Recuperado de http://www.untref.edu.ar/raes/documentos/raes_5_graziano.pdf
- Guzmán-Simón, F, García-Jiménez, E. (2015). La evaluación de la alfabetización académica. RELIEVE, 21 (1), art. ME2. Universidad de Sevilla. Recuperado de: <http://www.10.7203/relieve.21.1.5147>
- Jodelet, D (1983) cap. 13 “la representación social: conceptos, fenómenos y teoría”. En Moscovici. Manual de Psicología Social. Vol. II Paidós.
- Kaplan, C (2009). Talentos, dones e inteligencias. El fracaso escolar no es un destino. Buenos Aires. Argentina. Ed. Colihue.
- Maldonado, H. (2008). Fracazos que interpelan. En Duarte, E. Problemáticas Críticas en el Sistema Educativo (p. 57-73). Córdoba: Editorial Universidad Nacional De Córdoba.
- Moscovici, S. (1979). El psicoanálisis, su imagen y su público. Argentina: Ed. Huemul
- Sampieri, H.; Collado, C.; Pilar, B (2008).El proceso de la investigación cualitativa. En Metodología de la investigación (pp. 561-714). México: Mc Graw Hill
- Yuni, J y Urbano, C. (2006). Técnicas para investigar 2. Recursos metodológicos para la preparación de proyectos de investigación. Argentina: Brujas